SUSCRICION:
En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 íd. íd.
Ultramar en oro. . . . 18 íd. semestre
íd. un año en oro. . 25 íd.
Extranjero. . . . . . 7'50 íd. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde 5 ptas. 50 él ts. en adelante, y además 10 cénts. de pta. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 30 de abril de 1897 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.155

El problema de Oriente

Un niño era que oía ya hablar del problema de Oriente. En ese rincón de Europa era donde la política tenía puestos sus ojos; donde las naciones se ligaban y desligaban según las circunstancias se desarrollasen, desde que la Grecia, en 1820, por primera vez, ayudada por Europa, pudo sojuzgar el yugo otomano y todo parecía ya quedar resuelto, cuando la ambición de Rusia hizo surgir la campaña de Crimea en 1854, y que recuerdo fué el sujeto más importante de la historia contemporánea.

El turco y el ruso se lanzaron á la guerra por considerárseles dos entidades de fuerza brutal, y si la Europa civilizada se mezcló en la contienda, fué tan solo por exigirlo sus intereses y creida que amaestrados por la ruina que siempre produce la guerra, la experiencia haría que se civilizaran del mismo modo que el hombre que, debido á sus impetuosidades, acaba una vez por ser apaleado siendo luego ya más previsor para no armar camorra ninguna.

Esto hizo que Francia, Inglaterra é Italia, después de haber ayudado á Turquía, creyeran que era preciso confiar á la diplomacia el arreglo de todo litigio, y celebróse el tratado de París en 1856, al que asistieron los dos contendientes ya civilizados, al menos tal era de esperar. La humanidad estaba loca de alegría. El progreso dejaba sentir su beneficiosa influencia. Las madres, llenas de júbilo, exclamaban: ¡Bendita sea la paz! «¡Dios conserve la santa diplomacia que ha acabado por hallar la llave de los conflictos y nos será permitido poder gozar del cariño y del apoyo de nuestros hijos. Ya no habrá más carne de cañón; todo será humano; tan solo la paz y el trabajo serán de este mundo!»

¡Pobres mujeres! Verdaderamente era laudable el modo de pensar y de sentir de esas inocentes.

La diplomacia podía estar orgullosa de poder contar con tantas bendiciones.

Desde entonces fué cuando las naciones han sido tan previsoras, que para evitar la conflagración que pudiese ocurrir á la menor chispa de la cuestión de Oriente, se han armado hasta los dientes.

El material de guerra de aquella fecha es un comino comparado con el que hoy tienen para poder conservar la paz.

Por evitar ese dia tan angustioso de que siempre hablaban, era preciso hacer grandes sacrificios; todas las fuerzas del Estado se consagraban á ese objeto haciendo crer al pueblo qué—pobre de él que el relámpago apareciese en el horizonte... se moría del susto, del estruendo producido por la hecatombe internacional que le sucedería y—el pueblo bendito callaba, se ha dejado zurrar de lo lindo, y aún con gusto.

Pero, señor, como diría el ingenioso hidalgo en plática con su escudero; los hechos que se sucedieron parecen haber demostrado que todo fué obra de puro encantamiento.

Los rusos y los turcos vinieron á manos en 1877.

Las naciones no quisieron mezclarse, pero procuraron por el tratado de Berlin arreglar un pastel que sería la panacea política.

La Grecia, se dijeron, es ya una nación que sabe gobernarse; creamos los estados balcánicos, y mermamos de tal modo el imperio otomano que por su impotencia será un cadáver cuya sombra nos conviene por ahora. La tranquilidad está, pues asegurada y, en cuanto al resto de Europa su archi-civilización hace difícil toda guerra, pues las naciones han comprendido que al final del siglo XIX ha de coronarse con algo grande, digno de conmemorar el siglo de la inteligencia, lo despedirá haciendo ver que el reinado de las armas ya no tiene razón de ser; ese hierro y acero que se gasta para escarnio del sér pensante, se aplicará en locomotoras, en alambres para el telégrafo y el teléfono, pues el *intelectus* será el único regulador de la política.

El pueblo aplaudió y los políticos rieron.

Si los diplómatas pensaran como el pueblo sin tener quizá tanta sanguijuela enchida de vanidad, si no se gobernasen mejor los estados, es casi seguro que no lo harían peor; cuando menos ganarían en modestia.

¿De qué ha servido tanta diplomacia, tanto sábio, que por conocer el cariz de la política, prevé los acontecimientos, pareciéndole todo pequeño ante ese rompimiento de Turquía con Grecia? ¿Donde está esa conflagración tantas veces cacareada? Despues de dos años de haber querido intervenir en el pastel de Armenia, orígen de los sucesos de Creta y hoy de la guerrra turco-griega, ¿qué papel representa la diplomácia europea? El papel del alumno que no está preparado para el exámen y, al preguntarle el profesor, se queda parado, tartamudea y acaba por no poder articular más que sílabas entrecortadas que le hacen reo de su ignorancia y todo debido á que había estudiado por alto y una pregunta á que no daba importancia le ha desconcertado hasta hacerle perder el curso.

* * *

Ya que débese tratar del conflicto turco-griego, no quiero dar razón ni culpa á ninguno de los dos.

Ambos han influido y más que todo la diplomacia europea que aún cuando estudiase en el mismo texto, cada nación procuraba saber la lección que le convenía y resulta qué, cual al pobre estudiante, las lecciones se han trocado por una bola inesperada.

Creo, sí, que Grecia ha sido engañada, y que en esta cuestión de Oriente se vé más la antipatía entre el ruso y el alemán favorecida por Inglaterra, que la que presencian nuestros ojos.

Grecia de por sí no podía atreverse á mostrarse tan obstinada, contaba, casi es seguro, con la simpatía de Rusia que quiere limitar al sultán en todo lo posible, el apoyo que le prestarían la Bulgaria y la Servia por alcanzar su independencia, la sublevación de la Macedonia, y ante ese fandango la Turquía dejaba de existir por completo. Pero Alemania con Austria que sostienen á Turquía, han impedido que la Bulgaria y la Servia se entrometan en el conflicto con la amenaza de perder lo que ellos desean si permanecen quietos. La Macedonia, al ver ineficáz el esfuerzo del cretense, le parece mejor no moverse y Turquía que la consideraban impotente, ha movilizado sus fuerzas con una rapidez que ha sorprendido á las grandes potencias; como que su estado mayor es casi todo alemán.

Inglaterra, bajo pretesto de sus sentimientos cristianos, es la que con sus vacilaciones en el concierto europeo ha hecho nacer la chispa á fin de ver si mientras las naciones se ocupan de Oriente, puede hacer extensiva su influencia en el alto Nilo.

Debe compadecerse á Grecia por el lazo en que ha caído; no puede admitirse su falta de tacto, pues si en lugar de dejarse arrastrar por la pasión, hubiese, en la cuestión de Creta, seguido la política de Turquía, en dejar hacer á las potencias lo que se veían obligadas á obrar en común, bien distinto por cierto de su modo de pensar aisladamente, Creta aún cuando hubiese tenido el sultán por soberano nominal, se hubiera constituido un principado helénico por raza, lengua y condición geográfica, fácil de ser por la evolución anexionado á la Grecia dentro de algunos años sin mengua por parte de Turquía y con el apoyo de Europa.

Ahora resulta que Turquía ha obrado con bastante moderación, que al romper las hostilidades no ha roto su equilibrio con los demás estados, toda vez que á ellos se amoldó; pero viendo que la intransigencia de Grecia le hacía representar un papel desairado, no queriendo ser un instrumento de las naciones que titubean sobre lo que debían hacer respecto de su rival, les ha demostrado que todavía Turquía tenía fuerzas para hacer respetar lo que la comedia europea tomaba á chacota.

Si la diplomacia hubiese sido sincera, si hubiese ordenado el bloqueo de Grecia como quería Alemania, el turco no hubiera dado una lección á las potencias reunidas.

Como es casi seguro, debido á sus fuerzas, que Turquía saldrá vencedora, el problema de Oriente presentará ahora un cariz de renacimiento que en el porvenir puede costar caro, pues el Sultán á espensas de Grecia, que perderá mucho su influencia en Oriente, adquirirá una supremacia que había perdido desde el sacrificio de Plewna, y que las naciones, bien á su pesar, se verán obligadas á tener que reconocer.

Cuanto al pueblo, podría pedir á sus diplómatas que si tantos millones como se gastan para evitar la hecatombe oriental sirven tan solo para enredar más el asunto, mejor sería que se empleasen en dar desarrollo á la agricultura, la industria, el comercio, las artes y ciencias, en cuyos ramos tantos séres podrían hallar su felicidad y por ende el del Estado en que nacieron.

EUDALDO TARRUELLA.

París 27 Abril de 1897.

EXOTISMO

(De La Epoca)

El llamado catalanismo no acrece, gracias á Dios y al buen sentido de Cataluña, pero persiste, gracias á la sencillez de cuatro rústicos y á la hinchazón literaria del Sr. Guimerá. Ahora, en la ciudad insigne que hiciera inmortal con su nombre el de tan grande soldado español como Alvarez (granadino), renuévanse los excesos regionalistas de Manresa.

La retórica catalanista no se ha parado en barras. El Sr. Guimerá ha llegado á decir:

—¿Qué habría pensado España de Napoleón si al imponerle éste su poder le hubiera tambien impuesto su lengua?

Esto de la lengua es lo que tiene más preocupados y enardecidos á los tres ó cuatros literatos de segunda y tercera fila que hinchan el perro del «nacionalismo» catalán. Con la literatura de juegos florales y tal cual drama de moros y cristianos, consíderanse con títulos bastantes á abominar del resto de España y á darse aires de polacos vencidos por Muravieff. Es una leyenda como otra cualquiera; peor que otra cualquiera, y baladí é inconsistente como ninguna.

Cierto que la lengua castellana es «oficialmente» lengua española, lengua de la *Gaceta*, lengua de los Códigos y las leyes nacionales. Pero ¿es que leyes ni Códigos ni *Gaceta* sean indispensables ni necesarios á la magestad y fuerza nacional de una lengua que tiene monumentos como el *Quijote*, como el teatro de Lope y Calderón y Tirso y como el *Romancero* de nuestras glorias de raza? ¿Quién ha impuesto al mundo la admiración despertada por nuestras letras? ¿Qué bayonetas ni qué cañones hae consagrado el génio, universalmente reconocido, de los poetas, los filósofos, los místicos, los novelistas, los historiadores que han escrito para los siglos y para la humanidad en la lengua que «comenzó á hablarse en Castilla?»

Ni el catalán Boscán, ni el valenciano Guillén de Castro, ni el portugués Melo fueron forzados en los tiempos clásicos á elegir el molde castellano para dar artística hechura á sus altos pensamientos. Voluntariamente, espontáneamente cultivaron letras castellanas.—¿Quién mucho más tarde obligó á Aribau á entonar en castellano su hermosa canción *A la Pátria*? En las Córtes de Cádiz levantóse un diputado á protestar contra los galicismos é incorrecciones literarias de la Constitución del 12.

—Dénmela y la pondré en castellano—dijo el diputado purista. Aquel diputado purista era el catalán Campmany, Balmes (que era alguien, Sr. Guimerá) escribe *El Criterio* en el idioma de Castilla. Madoz redacta también en castellano su geografía. Mila y Fontanals lleva á sus libros la lengua de su cátedra. Pi y Margall es un continuador de los Mariana y los Rivadeneyra. Roberto Robert y Bartrina son españoles por la lengua, y no son catalanistas ni por la tendencia ni por el gusto. Ixart, talento poderoso, emplea el castellano en su labor crítica más honda y duradera. Mañé y Flaquer no es el primer periodista catalán: es el primer periodista español.

En la lengua de este Madrid, empecatado y tiránico, ha querido y ha sabido, como pocos escritores públicos, adoctrinar las multitudes, las dificiles multitudes que considera suyas el catalanismo, Sí; el *Diario de Barcelona* en castellano está escrito, en castellano hablan también al pueblo catalán la modernista *Vanguardia*, la esmerada *Publicidad*, el diligente y popular *Diluvio*... No es catalán el elocuentísimo Maura; pero, en fin, para el caso, como si lo fuera.

Y ¿quién ha puesto un puñal al pecho á ese orador insigne para que continúe por un arte extraordinario las glorias de la tribuna española, es decir, del idioma de Castilla?

No hay imposición en una obra de siglos, no hay dominación ni tiranía en un fenómeno tan constante.

Realmente, cuando dos catalanes se encuentran en la calle háblanse en catalán. Pero yo he preguntado á muchos de ellos: ¿Cómo escriben ustedes á sus padres, á sus hijos, á sus mujeres, á sus novias?—¡Ah! En castellano... siempre en castellano.—Para los sentimientos más tiernos, para la comunicación íntima (¡ah! ¡Sr. Guimerá!) la «lengua del vencedor...»

¿Qué quiere decir eso? ¿Qué significa una contradicción semejante?

Quiere decir que el odio á lo castellano no está en el corazón de Cataluña ni de los catalanes, sino en el espiritu estrecho de unos cuantos literatos incompletos, sometidos á la dura necesidad de la traducción y sin la grandeza de alma de un Mistral que invoca tímido el nombre de Lamartine para que Francia acepte la ofrenda de su *Mirella*. «Como acepta el caudaloso rio el modesto tributo del arroyuelo humilde.»

Julio Burell

Desde Madrid

Como si nada tuviéramos que fijar nuestra atención en los asuntos que á España se refieren, algunos periódicos y no pequeña parte de la opinión pública ocúpanse ya en el exámen de la cuestión que se ventila entre griegos y turcos, si bien debemos advertir, que este problema le observan los españoles, no porque ahora nos interesen la contienda ni los contendientes, aunque á decir verdad los griegos ins-

piran gran interés á todo el mundo civilizado, sino por las consecuencias que pueden surgir y dar lugar á que lo que empezó siendo lucha entre dos Estados pequeños, acabe por serlo entre las grandes potencias de Europa.

Este es, como decimos, el punto de vista más importante de la cuestión que se trata de resolver, y á su estudio se dedican largos artículos en la prensa de España.

Pero casi nos atreveríamos á decir que este asunto nos debe tener sin cuidado, porque, aparte de que como insistíamos debemos desear el triunfo del cristianismo, la suposición de si estallará ó no la guerra europea tan esperada y temida, no es cosa que pueda alterar, con razón, nuestra tranquilidad.

Primeramente, si la guerra estallase, en nada habríamos de intervenir por ser neutrales; pero neutrales ó no, la intervención de España será inútil porque la guerra no ha de sobrevenir.

Están las fuerzas de Europa muy equilibradas hoy por hoy y, aunque la nación tal ó cual deseara combatir con otra, se vería precisada á dominar sus impulsos teniendo presente que, de no hacerlo así, se expondría á perder mucho y á ganar muy poco ó nada.

Precisamente por esta consideración es por la que muchas naciones de nuestro Viejo Continente se encuentran en situación que ellas son las primeras en deplorar aunque así no lo declaren.

Si alguna, cansada de sostener grandes ejércitos de mar y tierra armados, los quiere desarmar, no lo puede hacer mientras las demás naciones no lo hagan; y como todas temen que esos ejércitos sean precisos en un momento dado, de aquí el que no venga el desarme y estén gastando millones y millones que á la vez que se consuman, agotan poco á poco el fósforo cerebral de los hacendistas europeos que se ocupan en el estudio de los medios á que podrán acudir para obtener recursos con que atender al sostenimiento de aquellos ejércitos armados como en la guerra, en tiempo de paz.

Esta situación obliga á no hacer otra cosa que alardes de fuerza, á contar de cuando en cuando si está ó aquella nación tiene tantos hombres, tantos fusiles y tantos cañones, para contener de este modo las ambiciones agenas; pero eso se hace más: la guerra no viene y, por lo tanto, cuantas suposiciones se expongan en los presentes momentos, podrán ser más ó menos exactas en el terreno de la teoría; y como la realidad aconseja otra cosa más conveniente, la realidad se impone y las teorías se oyen ó se leen, reservando el llevarlas á la práctica para ocasión más oportuna; porque,si así no se hiciera, ¿cómo se hallaría ya Europa, existiendo naciones que se interesan por los griegos y que ven, como todo el mundo, los descalabros que Turquía hace sufrir á Grecia?

Carmón.

27 Abril de 1897

Desde Sevilla

En Sevilla nos tienen nuestros lectores desde hace unos días, y por eso de cosas de la tierra de María Santísima hemos de hablarles hoy, si es que podemos hacerlo, pues son tantas las ideas y las imágenes encerradas en el cerebro, tantas las caricias y los halagos recibidos, que no sin lógica tememos que el zumbar de aquellos en la cabeza y la sugestión operada en todo nuestro sér por estas, echen á rodar la pretensión, aparte de ser grandísima nuestra incompetencia, para hablar de lo que reconocidos genios han hablado como ellos saben hacerlo.

Hemos venido á lo que vienen muchos, á pasar unos días alegres respirando esos aromas dulcísimos y embriagadores del azahar y de la manzanilla; á contemplar rostros en que Dios puso toda la gracia y toda la belleza á que puede aspirar la criatura; á dejarnos adormecer por la avasalladora mirada de unos ojos brillantes como el carbunclo, negros como la endrina, soñadores y melancólicos como de hurí enamorada; á dormir arrullados por el cántico misterioso del Guadalquivir; á soñar con un edén, al vernos en sus floridos y perfumados jardines; á evocar las sombras de San Fernando y San Jerónimo, Velazquez y Murillo, Calvo y Valero Becquer y Susillo, Lista y Ayala, del D. Alvaro del Duque de Rivas y del D. Juan de Zorrilla y Byron, al pasear por sus calles y sentir las caricias de su ambiente de ensueños y de amor; á recordar las grandezas y las debilidades de hombres que gobernaron á esta decadente España, al visitar sus históricos edificios; á extasiarnos ante las cadencias de sus morunos bailes, de sus músicas alegres y tristonas; hemos venido, en fin, á soñar y nada más que á soñar, porque no otra cosa se consigue al visitar la féria sin hermana en el mundo y verse rodeado de un mujerío elegante é ideal y sentir mecerse á nuestro alrededor algo que á la par parece corpóreo é incorpóreo, y que al llegar á nosotros nos hace su esclavo y su orador más rendido y humilde.

Pása la sevillana féria por ser única en el mundo, y con sobrada justicia goza de tal fama. Ella sola, en su prado de San Sebastián, reune todo lo que podemos ver distribuido entre los más celebradas férias, verbenas y veladas del mundo.

En las cuatro calles que forman sus casillas,admiramos todo el lujo y toda la elegancia que ambicionar puede la mujer más vanidosa; allí sorprendemos tanta alegría, tanto desbordamiento de placer, que pensamos si existirá debida que posea el don de no producir más que contento y allí sentimos la grata impresión de contemplar murillescos rostros, cuyas dueñas, bien describen provocadoras líneas; al baile las alegres seguidillas y demás bailes andaluces, bien, con gallardía envidiable, montan y manejan briosos caballos del país, ópasean en el *breack* con tiros enjaezados á la calesera ó hieren la arena del paseo con el diminuto y bien calzado pié; todas rientes, invitando al placer eterno, con el mirar enloquecedor de sus ojos de odaliscas orientales, ojos de brillar más intenso y de negrura más infinita si son de rostro moreno y llevan la cabeza envuelta con la mantilla de caireles ó de encaje, tocado imprescindible en la mujer durante los dias de féria.

Todo eso y mucho más que no acertamos á describir, vemos en lo que pudiéramos llamar el corazón del real de la féria. Y así recorremos sus partes extremas, á un lado, los potros de las vegas sevillanas y cortobesas, de sangre viva y retozona y de presencia bellísima, entre los que se mueve el chalán ó corredor que pondera con pintorescas frases las cualidades del bruto, para obtener buen corretaje; á otro, los avellaneros y turroneros, haciendo gala de la posesión de unos pulmones de hierro, los árabes vendedores de dátiles ó dulces más ó menos africanas, y las barracas de esos juguereros, verdaderos judíos errantes castigados á concurrir á todas las férias españolas. Aquí la calle dedicada á las figuras de cera, ó los mónstruos de dos ó más cabezas, de dos ó más cuerpos, y á las vistas de todas las guerras habidas desde el diluvio universal, anunciadas á voces por lastimoso clonw; allí las filas de barracas de los cafetines y buñolerías jitanas, donde enseguida nos sentimos cogidos del brazo por mujer ataviada con ropas de chillones colorines, que con meloso charloteo y dichos genuinamente bohemios, nos obligan á saborear su dorada mercancía, en barracones hechos con colchas y sábanas remendadas, muy adornados con flores de papel y cintajos.

Extraña unidad la de esta féria; cuadro en que tanto arroba y subyuga el conjunto como cada una de las líneas ó pinceladas.

Si existe algo que se resista á una descripción perfecta, la féria de Sevilla debe contarse como tal. Ella siempre animada, alegre, rebosante en vida, pletórica de color, ofreciendo á los ojos del observador motivos para detenidos exámenes, de dia, coloreada por los rayos de un sol verdaderamente meridional que al par que la inunda de luz, la caldea y la harta de vida y de noche, iluminada por los resplandores de millares de luces, de un efecto encantador.

Abandonemos ya la féria; el lector, como nosotros, estará cansado.

Volvamos á la ciudad, por la calle de San Fernando, à recorrerla, á visitar sus monumentos, en la seguridad de que en todas partes hemos de sorprender la misma animación, la misma alegria que en el prado de San Sebastian.

Pero no; dejemos descansar la pluma; el pequeño espacio de que disponemos no nos permite hablar de lo que la ciudad de San Fernando encierra. No hablemos de sus calles estrechas y tortuosas, sí; pero alegres y encantadoras como pocas; ni saquemos á relucir los millares de extranjeros con que nos codeamos, y que vienen á esta hermosa Sevilla á fisgarlo todo, á llevarse antigüedades, acaso recien salidas de las manos de un hábil artífice, á obtener, con el auxilio de su instantánea, la imagen de todo lo que les llama la atención, y dediquemos las últimas líneas à la belleza que á crecido y se ha hecho mujer á los arrullos del Guadalquivir, à la sombra de la Giralda, aspirando las aromas de los azahares del Alcazar y del Palacio de San Telmo y acariciada por las perfumadas brisas de esta tierra, que á mas de *tierra de Maria Santísima* debe llamar se *tierra de los Ángeles.*

Aunque Sevilla y su féria de Abril no nos era desconocida, no faltaron cariñosos labios que nos preguntaran qué nos había agradado más de ellas. La pregunta fué hecha, sin duda, en la seguridad de escuchar una justa lisonja; respondimos que las mujeres.

No se ofendan nuestras queridas lectoras; hemos visitado gran parte de España, y en todas las poblaciones admiramos rostros femeninos que bien pudieran haber servido de modelos para los cuadros mitológicos del gran Rubens; pero en ninguna hemos visto—el que esto escribe no es sevillano—tanta belleza femenina junta, ni tanta cantidad de atractivos en las mujeres.

Recordamos una, primera en que nos fijamos apenas posada la planta en la hispalense ciudad, cuya imagen no se ha borrado ni se borrará de nuestra mente. Representa tener de 16 á 18 primaveras; es de estatura regular, de tipo gallardo, elegante, ni gruesa ni delgada; su pelo es abundante, negro y sedoso; el rostro, moreno mate y ovalado, con unos ojos negros y rasgados, tan brillantes y tan llenos de vida, que parece que toda la de su dueña hállase reconcentrada en ellos; y para colmo de gracias y de perfecciones, su nariz es recta, su boca cual dos diminutos pétalos de rosa de Alejandrio, su barba y su cuello, como todas las lineas de su cara, dignas del cincel de Fidias, y la sonrisa ni un momento la vimos desaparecer de sus labios frescos y acarminados como los claveles de esta tierra, lábios que, al ser diminutos y ligeramente carreosos, parecen estar constantemente brindando á recojer de ellos ese placer infinito, esas dulzuras indescriptibles del primer beso dado á la mujer cuya posesión es el único bien que se ambiciona.

La primera noche de féria la vimos en el real, luciendo la clásica mantilla blanca con la gracia propia de las mujeres criadas en esta tierra de bendición, à su lado llevaba el correspondiente galán, su novio acaso. ¡Dichoso él y mas dichoso si consigue hacerla su esposa, por que la jovencita nos pareció un ángel, el bocado más delicado y escogido en que nuestros ojos han podido recrearse, en su eterno vagar en busca de la soñada perfección.

Julio Abril.

CUESTIÓN DE ORIENTE

En Atenas

París 28.—No se ha perturbado más la tranquilidad en Atenas, desde los alborotos de ayer.

Los diputados de oposición presentes en la capital, han hecho publicar esta mañana un manifiesto al pueblo.

Conjuran á todos los buenos ciudadanos á que impidan todo desorden, pues habrán de considerar aliado del turco á quien lo promueva.

LO DE FILIPINAS

Despacho oficial

Madrid 28. Un despacho oficial que se acaba de recibir de Manila, dice que hay tranquilidad en dicha capital.

La rebelión, añade el parte, se halla sostenida en varios pueblos y provincias de Cavite y en Indang, Mendez-Nuñez, Alfonso, Maragandan y Naix.

Agrega la comunicación oficial que se emprenderán sin demora las operaciones activas.

El general Primo de Ribera comunica además al Gobierno que sale para revistar el ejército y que manda fuerzas peninsulares á Ilo-Ilo y á Illigan.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Biftech á la «maite d' hotel»
Mollejas de ternera con hiervas finas
Croquetas de seso
Patatas «sopladas»
Postres
Café

Comida

Sopa de macarrones
Anguila á la salsa verde
Vaca á la moda
Raya con manteca negra
Lengua en besuguera
Postres
Café

Mollejas de ternera con hiervas finas.—Perfectamente limpias las mollejas, se sazonan y echan en una cacerola donde ya se tendrá una masa suelta echa con manteca de cerdo, escalonias, setas picadas, ajo, perejil, su molida y un polvillo de pimienta, cubriéndolas con lonchas de tocino.

Una vez cocidas las mollejas,se traslada todo el contenido de la cacerola á una fuente y se rocía con una mezcla de vino generoso y caldo reducida á la mitad.

Lengua en besuguera.—Méchese con tiras gruesas de tocino sazonado á gusto con pimienta, cebolla y otras especies finas, despues de haberla limpiado con pulcritud y haberle raspado el pellejo, dejándole cocer en una marmita con caldo del puchero, vino blanco, zanahorias y cebollas. Cuando lleve algun rato de buen hervir, cubrase bien, hagase menos intenso el fuego de debajo y póngase alguno por encima y con un hervor lento se deja por espacio de cuatro ó cinco horas.

Cuando esté á punto, cuelese la salsa y añadase á ella, si es posible, sustancia de caza menor ó aves.

Se sirve la lengua colocada en una besuguera adornada con legumbres y regada con la salsa, despues de colada.

NOTICIAS

Ayer, con motivo de ser los dias de nuestro querido amigo el señor Conde de Serra, fueron numerosos los telegramas y cartas de felicitación que recibió de Gerona y gran número de amigos de la provincia.

En nombre del señor Conde damos las gracias á cuantos le han demostrado su afecto, á los cuales queda altamente reconocido.

—Un querido amigo de Madrid, en carta que ayer recibimos, entre otras cosas nos dice lo siguiente:

«Un libro muy bien escrito, cuyo autor es D. José Dalmau Carles, profesor de instrucción pública de esta ciudad, cuyo título es *Lecciones de Aritmética*, ha sido examinado por el Profesor de S. M. el Rey General Herrero Dávila el cual lo ha encontrado tan excelente, que después de hacer un entusiasta elogio del mismo, ha sido adoptado para la instrucción del jóven Monarca.»

Al trasladar la anterior noticia á estas columnas,sentimos verdadera satisfacción, no solo por referirse á un profesor tan ilustrado como nuestro amigo señor Dalmau, si no por Gerona que tiene al frente de una de sus escuelas públicas á un maestro que

es honra del profesorado y ha probado cuánto vale por su saber y por su modestia siendo el orgullo de sus comprofesores, el ídolo de sus discípulos y la admiración de cuantos nos honramos con su amistad.

Reciba el señor Dalmau nuestra cordial enhorabuena, no solamente por su obra, si no porque en ella va á cimentar sus conocimientos el Rey de esta heróica nación.

—El ayuntamiento ha acordado adquirir por concurso 15.000 adoquines. El concurso tendrá lugar el dieciseis del próximo mayo bajo la presidencia de nuestro amigo señor Plá.

—Los números, nombres y pelo de los toros que se jugarán el próximo dos de mayo en la plaza de toros de Figueras, son:

146, «Rabarbo», berrendo en negro.
113, «Sacristán», colorado sardo.
206, «Mensagero», berrendo en negro.
93, «Ojinegro», castaño tostado.
92, «Rosadillo», berrendo en colorado.
139, «Bufon», negro.

Todos ellos segun noticias, son de mucho poder, bonita lámina y muchas carnes.

—Hoy y mañana celebrará su fiesta mayor la villa de Darnius con funciones religiosas y bailes, habiendo sido contratada la orquesta «Rusiñols», de Castelló de Ampurias.

—Por su carácter de concejal, ha sido nombrado vocal de la Junta provincial del Censo nuestro particular amigo el director de *El Defensor del Magisterio* y de la escuela Normal D. José Gumbau y Serra.

—Dice un colega, que una turba de chiquillos han tomado por campo de sus operaciones *militares*, donde á pedrada limpia dirimen sus contiendas, el cauce del Onyar y el baluarte de San Agustin, y como algunas de las piedras que desde el cauce arrojan los que en el se hallan á los que están en el baluarte ván á la plaza y pueden tocar á algún transeunte, llamamos sobre el particular la atención de los agentes de la autoridad como la llamamos también nosotros.

—Por faltas en el servicio, ha sido multado en dos dias de haber, el peaton conductor de la correspondencia de esta ciudad á Amer.

—Dice un compañero local, que han resultado inútiles las reuniones verificadas en la casa capitular con objeto de ver si se podia confeccionar una candidatura para concejales con motivo de la próxima elección, cuyos nombres fuera garantia de acierto para la buena administración de los intereses de la capital.

No nos estraña el resultado y de ello nos venimos lamentando tiempo hace.

—Los dias 2 y 3 del próximo mayo, el pueblo de Montagut celebrará su fiesta mayor con funciones religiosas y bailes, habiendo sido contratada la orquesta del señor Agramont, de Castello de Ampurias.

—Están vacantes las plazas de secretário y suplente del juzgado de Castillo de Aro, Vall-llobrega, Ullastret y Serra.

—Hoy ó mañana pasará para Figueras con su cuadrilla, el matador de toros Reverte.

—Mañana principiarán en la Sala doctoral de la Universidad de Barcelona, los ejercicios de oposición á escuelas de niños vacantes en este distrito universitário.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro estimado amigo D. José Aymamí, secretario del que lo es nuestro también muy respetable señor Conde de Serra.

—Ha ingresado en el hospital provincial la joven Narcisa Ametller y Casanovas, natural y vecina de Rosas, la que sufre frecuentemente ataques epilépticos.

—Dicese que el premio de la «Englantina d' or» ofrecido en los juegos florales de Barcelona ha sido adjudicado á nuestro apreciado amigo el diputado á Córtes por Vilademuls don Federico Rahola.

Deseamos que el rumor se confirme.

—Ayer tarde fué conducido á la última morada el cadáver del conocido médico homeópata señor Vallés, teniente de alcalde que era de este ayuntamiento.

En realidad, el duelo fué una verdadera manifestación palpable prueba de las muchas simpatías de que gozaba el finado, á cuyos padres é hijos reiteramos el pésame.

—El colega vespertino dice que los catalanistas están muy enojados con nosotros y con otro periódico local, y anuncia para este y no dice si para nosotros, un fuerte vapuleo de parte de un semanario con quien tiempo hace no tenemos relaciones.

Por nosotros, que entren los catecúmenos.

—Por 1.195'50 pesetas le ha sido adjudicada á D. Francisco Feliu la construcción de la barandilla de hierro que ha de colocarse en la plaza de San Pedro.

—Ha sido declarado prófugo por el ayuntamiento de Gerona, el mozo del reemplazo actual Daniel Corredor.

—Un fabricante de chocolates, de Barcelona, ha decidido sustituír los cromos que se acostumbran á colocar en el interior de los paquetes, por una docena de sellos de diferentes naciones.

—Antes de anoche se produjo grande alarma en el vecindario, por haberse dado la señal de fuego á causa de haber ardido unos residuos de corcho en una fábrica de los extramuros. Acudieron las bombas, las autoridades y mucha gente. Afortunadamente la cosa no pasó á mayores.

—Han sido declarados prófugos: por el ayuntamiento de Darnius, Enrique Vilanova Lloveras, Ataulfo Busquets Reynal, Pablo Torrats Cullell, Baldomero Tibau Lloveras, Ramón Falgás Grau, José Bucó Font, Francisco Buxeda Malirach, Jaime Marri Gratacós, José Bautista Baserba y José Carritg Planella; el de Blanes á José Baltróns Roig; el de Portbou á Miguel Ros Draper, Federico Gudeny Ferrer, Amadeo Portar Bosch, Jaime Rincón Garriga y Juan Daura Masip; el de San Aniol de Finestras á Baltasar Castañó Riera; el de Espolla á José Pallarés y Buscall; el de Peratallada á José Masot Jacas y el de Isobol á José Vidal Bertrán.

—Los telegramas de ayer dan cuenta de la llegada á Cádiz en el vapor «San Agustín», del coronel Cirujeda que fué recibido en el vapor por su esposa con sus hermanos y comisiones. Al desembarcar en el muelle de Cádiz, el pueblo hizo al héroe de Punta Brava la recepción que merecen sus heróicos servicios, acompañándole á su hospedage con sus autoridades á la cabeza. El señor Cirujeda ha sido obsequiadísimo y aclamado con frenesí, á cuyas muestras de cariño y entusiasmo ha respondido siempre dando vivas al Rey, al ejército y al pueblo español.

—Dice *El Ampurdanés* de Figueras, que nunca se han verificado en la vecina ciudad las fiestas de Santa Cruz con la esplendidez que se llevan á cabo las próximas. Los festejos serán muchos según el programa y de ellos, tres principalmente, están destinados á llamar poderosamente la atención del público. La espléndida iluminación y adorno de la Rambla, que por las noticias que tenemos resultará magnifica; la cabalgata alegórica y retreta militar en cuya organización codsta no se han escaseado ni los gastos ni el *chic*, y la gran Kermesse en el Paseo Nuevo, para la cual el bello sexo se ha mostrado y se muestra dispuesto á secundar los própositos de la comisión de festejos.

¿Cuando podremos decir una cosa parecida los periodicos de Gerona?

—El Tribunal Supremo ha casado la sentencia condenatoria del marqués de Cabriñana.

Por esta definitiva sentencia es absuelto el marqués de Cabriñana, declarándose de oficio las costas.

—Los monárquicos de Figueras han acordado ir unidos á las urnas en las próximas elecciones municipales, para votar la candidatura acordada de don Enrique Capmany, D. José Massot, D. Gerónimo Terradas, D. Bartolomé Poch y D. Juan Hereu.

—Los dias 2, 3 y 4 celebrará su fiesta mayor la villa de San Juan las Fonts con funciones religiosas y bailes, habiendo sido contratada la orquesta «Rusiñols», de Castelló de Ampurias.

—Con arreglo al Real Decreto de 22 de Noviembre de 1889 y demás disposiciones vigentes, durante la primera quincena de mayo próximo en sus dias lectivos, de diez á doce de la mañana, estará abierta en la secretaría general de la Universidad literaria de Barcelona la matricula de enseñanza libre para los alumnos de las Facultades en ella establecidas y carreras del Notariado, Practicantes y Matronas que deseen dar validez académica á estudios hechos privadamente.

—Un telegrama de Génova, dice que ha fallecido en aquella capital el tenor Stagno que tantas simpatías tenía entre el público de Madrid y que había cantado tambien en Barcelona diversas temporadas.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Sta. Catalina de Sena vg. y Sta. Sofía

Tipografía de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos

bridad que adquirió el humilde herrero de Hernani, el Tenor de nuestros tiempos, el malogrado Gayarre!

La música considerada como recreación, es tal vez la única que no perjudica la salud ni los intereses, sino que, dando espansión al alma, procura descanso al cuerpo para que luego pueda emprender con nuevo ardor el trabajo; y, unida á su hermana gemela la poesía, eleva el espíritu y lo conduce gradualmente al conocimiento y al amor de todo lo que es verdaderamente bello, noble y justo.

Esos son en resúmen los principales beneficios morales que la obra de Clavé reporta á las clases populares; pero si se quiere comprender todavía más la influencia moral que encierran las sociedades corales, hágase un paralelo entre el obrero que busca su recreación en dichas sociedades y el que la busca en tabernas ú otros sitios semejantes, y de seguro se convendrá en decir con los sabios de la Grecia que, la música y poesía son, no sólo las más bellas artes, sino las que más han contribuído y pueden contribuir á la moralización de los pueblos.

FIN

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.		64 33	
Exterior.		77 35	
Amortizable.	00 00		
Cubas, Emisión 1886.	94 87		
Id. id. 1890.	78 50		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		00 00	
F. C. Norte España.		23 00	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		17 20	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		09 85	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	
F. C. Francia 6 por 100.	79 87
Id. id. 3 por 100.	95 00
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	52 12
Orenses 3 por 100.	00 00
BOLSA DE MADRID.	00 00
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	64 30
París — Giros.	29 00
París — Renta exterior.	60 56
París — Acciones F. C. Norte España	85 00
Londres.—Renta Exterior.	00 00

Oro

Centenes Alfonso.	27 50	Se toman.
Id. Isabel.	32 25	
Onzas.	28 75	
De 4 $.	28 50	
De 2 $.	24 50	
Pequeño.	00 00	

CUPONES—1.° Abril 1897.

Cubas.	28'00 por 100	benefº
Exterior.	27'75 por 100	»
Interior y amortizable	2'00 por 100	daño

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.

Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal